

VERSION ESPAÑOL

Sesión 2021
13 - 16 de julio de 2021
Punto 5 del orden del día
Segmento de alto nivel del ECOSOC

High-Level Political Forum 2021 Foro político de alto nivel 2021

Written statement submitted by Europe – Third World Centre (CETIM), a non-governmental organization in general consultative status in consultative status with the Economic and Social Council

La alimentación: un tema central para el desarrollo sostenible

1. Las políticas impuestas a nivel económico y social desde hace varias décadas, en el marco de la globalización neoliberal, son el origen del aumento de la pobreza y de la exacerbación de las desigualdades.
2. La crisis sanitaria internacional relacionada con la pandemia de COVID-19, ha agravado esta situación. Esta crisis se ha revelado ser el prisma de un modelo de desarrollo único que genera pobreza, desigualdad, discriminación, violaciones masivas de los derechos humanos y múltiples crisis sistémicas (democrática, política, económica, social, financiera, medioambiental, alimentaria, sanitaria y cultural). Esto se debe a la naturaleza de las prerrogativas del sistema económico dominante basado en la competitividad, la búsqueda del crecimiento económico a toda costa y el máximo beneficio para las élites económicas. Las decisiones tomadas han debilitado las prerrogativas públicas, que son esenciales, en beneficio unilateral del sector privado y han reducido los recursos presupuestarios asignados al sector público (especialmente en los ámbitos de la sanidad, la agricultura campesina, la educación, la cultura, etc.). En consecuencia, los Estados se ven privados de los principales medios y recursos políticos que les permitirían aumentar la capacidad de resiliencia y respuesta ante choques como el de la actual pandemia. resiliencia
3. En este contexto, las condiciones para un modelo de desarrollo verdaderamente sostenible desde el punto de vista económico, social y medioambiental se ven aún más socavadas. Lo mismo ocurre con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) estipulados por la Agenda 2030, y en particular con los objetivos relativos a los derechos económicos, sociales y culturales (especialmente los objetivos nº 1, 2, 3, 4, 6, 8, 10), que se ven inexorablemente afectados desde el principio.
4. Ante la pandemia de COVID-19, resulta especialmente preocupante el agravamiento de la crisis alimentaria a nivel mundial. Según las proyecciones de la FAO, la mayoría de los indicadores de hambre y malnutrición muestran un deterioro de la situación como consecuencia de la crisis sanitaria internacional. A los 750 millones de personas que sufrían de inseguridad alimentaria severa a finales de 2019 podrían sumarse más de 100 millones de personas en 2020. En lo que se refiere al hambre y la malnutrición "moderada-grave", las cifras se elevan a más de 2.000 millones de personas. Paradójicamente, la mayoría de las personas que pasan hambre son las que trabajan en zonas rurales y que producen alimentos. Estos resultados son consecuencia directa de la estructura y del funcionamiento de los actuales sistemas alimentarios, construidos en función de los intereses de

las grandes empresas transnacionales de la agroindustria y en detrimento del campesinado familiar y las comunidades rurales.

5. El tema del Foro Político de Alto Nivel del ECOSOC (2021) indica la voluntad de contribuir a orientar a nuestras sociedades hacia la construcción de un camino inclusivo y eficaz para la consecución de la Agenda 2030 y hacia modelos de desarrollo sostenible, especialmente frente a la crisis sanitaria internacional. Para nosotros, la construcción de este camino tiene que pasar imperativamente a través la promoción de sistemas agrícolas resilientes, sostenibles e igualitarios, basados en la soberanía alimentaria y en la promoción y el respeto de los derechos de las y los campesinas/os. Para lograr estos objetivos, es esencial que los Estados inviertan en la agricultura y protejan las zonas rurales y el campesinado familiar, promoviendo al mismo tiempo la cooperación internacional multilateral.

6. En este sentido, nos preocupa mucho que los lobbies de las empresas transnacionales agroalimentarias estén “capturando” los preparativos de la Cumbre de la ONU sobre Sistemas Alimentarios, prevista para el otoño de 2021. Contrariamente, este evento multilateral podría y debería ser, una oportunidad para fortalecer nuestros sistemas alimentarios, para dirigir nuestras sociedades hacia una recuperación sostenible después de la pandemia del COVID-19 y para alcanzar los objetivos de la Agenda 2030. Por eso queremos incluir este asunto y los retos que lo rodean en el orden del día del Foro Político de Alto Nivel del ECOSOC.

7. La Cumbre de la ONU sobre Sistemas Alimentarios se convocó en el marco de la Década de Acción para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de aquí a 2030 para avanzar en cada uno de los 17 objetivos que, como se indica en el sitio web de la Cumbre, *"dependen hasta cierto punto de sistemas alimentarios más saludables, sostenibles y equitativos"*. El objetivo de este evento de la ONU es producir medidas concretas para lograr la Agenda 2030, sensibilizar a la opinión pública sobre la importancia de nuestros sistemas alimentarios, desarrollar cursos de acción para guiar a los gobiernos y crear un sistema de seguimiento para hacer operativos los resultados obtenidos por la Cumbre.

8. Sin embargo, desde el principio, el proceso de concepción de la Cumbre se ha caracterizado por la opacidad y el control de las empresas transnacionales agroalimentarias. Varias empresas transnacionales, algunas/os "expertos/as", conocidos en realidad por ser defensores de la agricultura industrial, y algunos estados poderosos están guiando el contenido de la Cumbre, mientras que los movimientos y organizaciones rurales han permanecido hasta ahora fuera del proceso, relegados al papel de figurantes. Parecería que no hay voluntad de incluir a las organizaciones que abogan por el rediseño de los sistemas alimentarios de una manera verdaderamente sostenible e igualitaria. El movimiento campesino internacional La Vía Campesina ha elaborado un análisis titulado "Una Cumbre bajo asedio. La Cumbre de la ONU sobre Sistemas Alimentarios 2021", en la que denuncia estas maniobras.

9. Siguiendo la trayectoria actual, el proceso de construcción de la Cumbre permitiría al sector de la agroindustria ejercer una influencia indebida en un espacio público multilateral para amoldarlo a sus propios intereses comerciales estratégicos y legitimarse como líder y diseñador de los sistemas alimentarios. El objetivo es que el sector mantenga esta posición de fuerza para proteger y aumentar sus beneficios y los dividendos a los accionistas.

10. Cabe recordar que la Cumbre es una iniciativa conjunta del Secretario General de la ONU y el Foro Económico Mundial (FEM). No es ningún secreto que este último es un espacio diseñado por y para las empresas transnacionales y las instituciones financieras internacionales, con el apoyo

clave de unos pocos estados poderosos y algunas grandes entidades "filantrópicas". Es el centro de las iniciativas dirigidas a la privatización de los servicios públicos y a la mercantilización/financiación de todos los sectores productivos y de los recursos naturales, incluidos por supuesto, los sistemas alimentarios.

11. Por ello, no sorprende el nombramiento de la Dra. Agnes Kalibata como enviada especial del Secretario General de la ONU para supervisar la Cumbre. Por el contrario, esto confirma nuestro análisis. De hecho, la Sra. Kalibata es la actual presidenta de la Alianza para una Revolución Verde en África (AGRA), una organización que está en el centro de la polémica y las críticas de los movimientos sociales africanos por su apoyo a la promoción de modelos agrícolas industriales y altamente intensivos. La elección de esta "experta" muestra cómo se articulan los intereses particulares del sector agroindustrial con la voluntad de controlar y "capturar" la Cumbre a su favor.

12. Observamos con preocupación que la Cumbre parece centrarse únicamente en un enfoque de los sistemas alimentarios basado en las soluciones de la economía de mercado -que han demostrado ser incapaces de resolver los problemas del hambre, la desigualdad y la crisis climática- mientras que se ignoran las soluciones de los sistemas alimentarios campesinos sostenibles, como la agroecología, ahora inscrita en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en zonas rurales. La agroecología es un enfoque basado en la búsqueda del equilibrio ecológico en los entornos agrícolas, pero también como impulsor de la justicia social y el empoderamiento de las comunidades rurales locales.

13. El Relator Especial de la ONU sobre el derecho a la alimentación, Michael Fakhri, también está preocupado por los preparativos de la Cumbre, ya que actualmente se centran *"a un tipo de política, a saber, la agricultura intensiva sostenible, también conocida como la nueva revolución verde"*. Según el experto de la ONU, *"tanto la intensificación sostenible como la intensificación industrial se basan en procesos y tecnologías con uso intensivo de capital, lo que refleja el statu quode la economía política actual del sistema alimentario"* (véase A/HRC/46/33).

14. Además, es evidente que, durante el primer año de preparación de la Cumbre, precisamente por la predilección que se dio al enfoque basado en el mercado, los derechos humanos quedaron excluidos de los debates, a pesar de que forman parte de los objetivos de las Naciones Unidas. Es cierto que, tras la presión de los movimientos sociales, las organizaciones de la sociedad civil y algunos académicos/os, los derechos humanos están ahora integrados, pero siguen estando al margen de los debates. Sin embargo, su integración es fundamental porque permite anteponer las necesidades humanas a las económicas y comerciales de la comunidad empresarial. Es una forma de recordar un principio tan simple como "la vida antes que el beneficio". Además, esta integración obligaría a los Estados a actuar para cambiar y democratizar los sistemas alimentarios, de modo que estén diseñados para satisfacer las necesidades de la humanidad.

15. Las anteriores crisis alimentarias, y en particular la de 2008, nos han demostrado que el sector empresarial y agroalimentario no son la solución al hambre y la malnutrición, ni a la consecución de los ODM. Al contrario, a menudo son la raíz del problema: abogan por sistemas agrícolas dedicados a la exportación, destruyendo las prerrogativas de la agricultura alimentaria, aumentando así la desnutrición de los pequeños productores de alimentos; abogan por sistemas basados en el monocultivo, lo que tiene consecuencias nefastas para la biodiversidad, la calidad del suelo, la alimentación y los aportes nutrientes de las poblaciones locales; invierten en la especulación bursátil sobre los productos agrícolas y los recursos naturales, provocando crisis financieras y alimentarias, dramáticas para los pueblos, mientras que los accionistas se llenan los bolsillos. Es inaceptable que un acontecimiento tan importante como la Cumbre de las Naciones Unidas sobre

Sistemas Alimentarios se deje en manos de estos sectores, cuyas prioridades agravan la crisis sanitaria de COVID-19 y la alimentaria.

16. El impacto de la pandemia en los sistemas alimentarios ha sido considerable: las cadenas agrícolas mundiales se han visto gravemente perturbadas, las desigualdades dentro del mundo rural y entre los centros rurales y urbanos se han ampliado aún más, y la inseguridad alimentaria, que ya venía creciendo antes de la crisis sanitaria, ha aumentado, incluso en las ciudades. La crisis ha puesto de manifiesto las desigualdades en los sistemas alimentarios mundiales y la falta de resiliencia de estos sistemas. Ha llegado el momento de cambiar esta situación mediante la remodelación de los sistemas alimentarios, emprendiendo cambios profundos y estructurales.

17. La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales debe ser un instrumento de referencia para esta Cumbre y, en particular, para la consecución de los objetivos preestablecidos. También debe situarse en el centro de las políticas agroalimentarias de los Estados, como guía para un desarrollo rural sostenible, inclusivo y no discriminatorio, centrado en las necesidades de las y los campesinas/os y otras comunidades rurales, así como de toda la humanidad.

18. En vista de lo anterior, instamos a los Estados miembros del ECOSOC y a todos los Estados miembros de las Naciones Unidas a hacerse cargo de las cuestiones relacionadas con la celebración de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios y a tenerlas en cuenta en sus actividades futuras, incluso en el marco del Foro Político de Alto Nivel del ECOSOC (2021). También instamos a los Estados a que tomen medidas para que la Cumbre pueda contribuir eficazmente a la transformación de los sistemas alimentarios con vistas a reforzar su resiliencia a los desafíos impuestos por la crisis alimentaria y sanitaria mundial. Además, solicitamos a los Estados que garanticen que los titulares de derechos, como las y los campesinas/os, los pueblos indígenas y otras comunidades rurales, sean el centro de la Cumbre. Estas son condiciones esenciales para que este evento aporte su contribución a una recuperación sostenible y a la realización tangible de los objetivos de la Agenda 2030. En este sentido, el ECOSOC, en virtud de su vocación, podría y debería contribuir activamente a los trabajos de la Cumbre.

19. En conclusión, los Estados miembros de la ONU tienen el deber de terminar con el dominio de las empresas transnacionales y las instituciones financieras en todos los espacios multilaterales de la ONU; está en juego la integridad de la ONU como organización multilateral de interés público, así como de su credibilidad, independencia e imparcialidad.

NB: Esta declaración se publicó en el documento del ECOSOC "Statement submitted by organizations in consultative status with the Economic and Social Council" (p. 127-134) en inglés y francés: <https://www.un.org/ecosoc/sites/www.un.org.ecosoc/files/files/en/2021doc/2021-ECOSOC-HLS-Written-Statements-by-NGOS-in-ECOSOC-Consultative-Status.pdf>